

Vivimos en una época de espejismos: Ramos

Hablar de literatura y periodismo cultural es para Raymundo Ramos un tema delicado. El escritor considera que en la actualidad hay dos grandes desviaciones entre los nuevos autores; por una parte, el afán mercadotécnico de colocar sus libros, y por otra, la idea errónea de que las buenas obras se sustentan en los temas y no en la calidad de la escritura.

“Vivimos una época bastante gris, repleta de tremendos espejismos. Es muy raro encontrar a nuevos autores que busquen continuar con ese oficio solitario de escribir libros por amor al arte. Hoy la figura del escritor es una especie de publicista de sí mismo. En vez de enriquecer su estilo con el trabajo diario se dedica a asistir a todos los cocteles, eventos, presentaciones y

argüendes. Después de todo, esto último les será más beneficioso que escribir bien dentro del moderno sistema editorial”.

Editado a finales de 1997 por la Colección Periodismo Cultural, de la Dirección General de Comunicación Social del Conaculta, el libro *Alta infidelidad y los espejos cóncavos*, es en opinión de su autor, un proyecto dividido en dos series. Por una parte se encuentran los textos anclados en su propia estructura cuentística con apenas la semiótica de la ironía. Cabe mencionar que este texto se encuentra a la venta en las librerías Educal de todo el país.

El escritor y periodista piensa que hay un estilo que se encuentra vencido hacia la experiencia del mini ensayo, y tiene la curvatura incierta de la realidad sometida a las leyes de la óptica.

Precisamente ésta es una de las ideas que enriquecieron sus colaboraciones semanales para el suplemento *Sábado de unomásuno*. En el libro lo mismo puede encontrarse un análisis sobre los autores griegos, que una crónica de parrandas a la mexicana o relatos con una riqueza idiomática sorprendente.

Nacido en Piedras Negras, Coahuila, en 1934, Raymundo Ramos ha escrito los libros *Muerte amurallada* (1958), *Marerótica* (1970), *Escorpión en invierno* (1980), *La*

prisión y su forma (1983) y algunas colecciones antológicas como *El ensayo poético latinoamericano* (1981) y *El nacionalismo revolucionario* (1987).

Salvador Novo incluyó al autor en su libro *Mil y un sonetos mexicanos*, y en 1993, el Conaculta publicó *La innovación y permanencia en la literatura coahuilense*, de Fernando Martínez Sánchez, que recoge una muestra de la producción poética de Ramos.

Con títulos como *Adagio en sol menor*, *De cuyo título no quiero acordarme*, *La justicia del rey* y *El dije óptico*, entre muchas otras, Raymundo Ramos sumerge al lector en una serie de narraciones tan insólitas como fascinantes; Ramos admite que cada una de las historias se sostenían gracias al punto de vista. Ambos rumbos, bajo el respaldo de su propia forma como “una escritura blanca, liberada de toda certidumbre respecto a un orden del lenguaje”. En algunos de los textos incluidos en el libro, el autor hace gala de su buena memoria para recordar anécdotas.